

Tabla con las universidades, IP y CFT que han cerrado en los últimos años: ¿qué pasa con los alumnos?

Designan administrador de cierre para la U. La República

ÓSCAR VALENZUELA

Fernando de la Jara Goyeneche, profesor de Historia de la Universidad Católica, especialista en gestión de educación superior y ex rector de la Uniacc, fue nombrado administrador de cierre de la Universidad La República por el Consejo Nacional de Educación y formalizado por la Subsecretaría de Educación Superior: sus primeros pasos serán levantar un acta del estado financiero del plantel y presentar un plan de cierre dentro de los próximos 30 días.

La prioridad es solucionar la situación de los alumnos aún matriculados: el decreto de revocación fija el cierre definitivo para el 31 de diciembre de 2029, plazo final para terminar sus carreras, posiblemente reubicados en otras instituciones en convenio. Según el último informe de matrícula, la U. La República -que arrastraba problemas financieros desde 2019 y que en febrero pasado se vio obligada a rematar algunos bienes- sumaba 528 alumnos en 2025 (versus los 3.242 de 2020). El panorama más complicado lo tienen 279 estudiantes de Enfermería, a quienes les falta un año completo para titularse.

Este es el caso más reciente de una institución de educación superior que desaparece, pero no es aislado: desde 2019 han dejado de funcionar o han titulado a sus últimos alumnos más de 30 universidades, institutos profesionales y centros de formación técnica (ver tabla).

"Los cierres, adquisiciones y fusiones son fenómenos normales en sistemas de educación superior", aclara Sergio Celis, académico de la Universidad de Chile e investigador en educación. "No es exclusivo de Chile. Se da por fenómenos dinámicos: instituciones donde el proyecto no fue exitoso, no atrajeron demanda, una que compra a otra o dos que se fusionan para potenciarse. El sistema chileno se ha ido consolidando y se ha puesto más estricto; hay un aseguramiento de la calidad mayor, por lo que proyectos de baja calidad son menos viables. Hasta diría que es un aspecto saludable: el sistema tiene la capacidad de presionar para que se asegure la calidad", plantea.

A futuro, proyecta, también va a in-

"Cuando el cierre llega tarde la institución suele estar desmantelada: no hay personal, no hay sistema, no hay custodia de los registros", advierte académico.

Instituciones de educación superior cerradas en los últimos 7 años	
Institución	Fecha revocación de reconocimiento oficial y cierre definitivo*
IP Esucomex	13-05-2025
U. del Pacífico	31-07-2025
U. Iberoamericana de Ciencias y Tecnología Unicit	31-12-2025
U. Arcis	31-12-2025
CFT Ingraf	02-07-2024
CFT Massachussets	31-01-2024
CFT Icel	22-11-2023
CFT Ceitec	15-11-2023
IP Acuario Data	13-11-2023
CFT de Tarapacá	21-07-2022
IP Vertical	29-04-2022
U. Chileno Británica de Cultura	01-01-2022
CFT Barros Arana	19-08-2021
IP de Artes Escénicas Karen Conolly	05-07-2021
CFT Centro de Enseñanza de Alta Costura Paulina Diard	01-07-2021
CFT Estudio Profesor Valero	30-06-2021
CFT de la Universidad de Valparaíso	30-06-2021
IP Carlos Casanueva	27-01-2021
IP Adventista	31-12-2020
IP Instituto Catequístico Universidad Católica (ICUC)	31-12-2020
CFT Andrés Bello	31-12-2020
IP de Ciencias y Educación Helen Keller	02-11-2020
CFT Luis Alberto Vera	31-07-2020
IP de Ciencias y Artes Incaceia	06-07-2020
U. Ucinf	01-01-2020
IP La Araucana	31-12-2019
IP Chileno Norteamericano	31-12-2019
IP Alemán Wilhelm Von Humboldt	05-07-2019
CFT Finning	17-05-2019
U. del Mar	28-02-2019
Institución	Cierre programado
IP Los Lagos	Cierre programado 2028
U. Tecnológica de Chile Inacap	Cierre programado 2030
IP Instituto de Estudios Bancarios Guillermo Subercaseaux	Cierre programado

Fuente: Ayudameduc.cl, Servicio de Información de Educación Superior sies.cl y Actas Consejo Nacional de Educación (CNE). * Fecha programada para que se titulen los últimos alumnos de la institución.

fluir la baja natalidad: "La matrícula sigue aumentando, pero ya no como antes, el sistema va alcanzado una meseta y probablemente vamos a ir observando más cierres".

Tiempo de reacción

Mario Alarcón, director del Magister en Gestión de Instituciones de Educación Superior de la Universidad Diego Portales (UDP), identifica los diversos problemas que acarrea la desaparición de una casa de estudios: "En la práctica los estudiantes enfrentan pérdida de tiempo, equivalencias parciales, cambios de malla y a veces costos adicionales. En segundo lugar, hay un daño reputacional sobre los títulos ya emitidos: los egresados ven afectada la legitimidad de su diploma en el mercado laboral. Legalmente conserva la validez, pero hay un deterioro".

También advierte una suerte de abandono administrativo a los ex alumnos de planteles que ya no existen: "Cuando el cierre llega tarde, tras años de crisis, la institución suele estar desmantelada, no hay personal, no hay sistema, no hay custodia de los registros académicos". Además, hay un costo fiscal. "Finalmente el Estado, cuando caen las instituciones, termina asumiendo costos de reubicación, vía universidades o instituciones tutoras".

Un factor clave es la detección temprana de la crisis institucional. "Si el cierre llega cuando hay un daño consumado, tenemos un problema. En el caso de la Universidad La República, la Superintendencia detectó el problema en 2019 y la institución no se acreditó. Entiendo que iba a cerrar el 2021, pero la Corte Suprema aprobó un requerimiento que ellos hicieron, por lo que no se logró cerrar a tiempo y ahora hay 500 estudiantes que enfrentan una situación compleja", lamenta.

Contraponen la situación con otro caso: "La Universidad Austral enfrentó una dificultad, interviene la Superintendencia y se estableció un plan de recuperación que llevó algunos años. Ahora están en un proceso de supervisión, que podríamos decir que funcionó para no llegar a una situación compleja: se detectó a tiempo, se estableció un plan y no hay peligro de cierre para los estudiantes; se solucionó el problema".